

DOMINGO XX DEL TIEMPO ORDINARIO

PRIMERA LECTURA

Prov 9, 1-6

Comed de mi pan, bebed el vino que he mezclado

Lectura del libro de los Proverbios.
La sabiduría se ha hecho una casa,
ha labrado siete columnas;
ha sacrificado víctimas,
ha mezclado el vino
y ha preparado la mesa.
Ha enviado a sus criados a anunciar
en los puntos que dominan la ciudad:
«Vengan aquí los inexpertos»;
y a los faltos de juicio les dice:
«Venid a comer de mi pan,
a beber el vino que he mezclado;
dejad la inexperiencia y viviréis,
seguid el camino de la inteligencia».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 33, 2-3. 10-11. 12-13. 14-15 (R.: 9a)

R. Gustad y ved qué bueno es el Señor.

- V.** Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren. **R.**
- V.** Todos sus santos, temed al Señor,
porque nada les falta a los que lo temen;
los ricos empobrecen y pasan hambre,
los que buscan al Señor no carecen de nada. **R.**
- V.** Venid, hijos, escuchadme:
os instruiré en el temor del Señor.
¿Hay alguien que ame la vida
y desee días de prosperidad? **R.**
- V.** Guarda tu lengua del mal,
tus labios de la falsedad;
apártate del mal, obra el bien,
busca la paz y corre tras ella. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Ef 5, 15-20

Daos cuenta de lo que el Señor quiere

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios.

Hermanos:

Fijaos bien cómo andáis; no seáis insensatos, sino sensatos, aprovechando la ocasión, porque vienen días malos.

Por eso, no estéis aturcidos, daos cuenta de lo que el Señor quiere.

No os emborrachéis con vino, que lleva al libertinaje, sino dejaos llenar del Espíritu.

Recitad entre vosotros salmos, himnos y cánticos inspirados; cantad y tocad con toda el alma para el Señor.

Dad siempre gracias a Dios Padre por todo, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Palabra de Dios.

Aleluya

Jn 6, 56

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

V. El que come mi carne
y bebe mi sangre —dice el Señor—
habita en mí y yo en él. R.

EVANGELIO

Jn 6, 51-58

Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida

+ Lectura del santo Evangelio según san Juan.

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente:

«Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo».

Disputaban los judíos entre sí:

«¿Cómo puede este darnos a comer su carne?».

Entonces Jesús les dijo:

«En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día.

Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.

El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él.

Como el Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre, así, del mismo modo, el que me come vivirá por mí.

Este es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre».

Palabra del Señor.